

LA “MAREA VERDE”. BALANCE DE UNA MOVILIZACIÓN INCONCLUSA

**JESÚS ROGERO-GARCÍA¹,
CARLOS JESÚS FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ²,
RAFAEL IBÁÑEZ ROJO³**

1. Introducción

A partir de julio de 2011 se produce en España un intenso resurgir de las movilizaciones educativas con la aparición de la conocida como “marea verde”, un conjunto de protestas contra los recortes presupuestarios en educación. Su detonante es una norma de la Comunidad de Madrid en Educación Secundaria, pero la movilización se extiende con rapidez a otros niveles educativos y a otras comunidades autónomas. Este trabajo tiene como objetivo analizar este movimiento social: sus antecedentes, los objetivos que lo impulsan, su organización, los principales agentes dinamizadores y el repertorio de acciones que desarrolla. Para ello, se realiza una reconstrucción de las movilizaciones, especialmente durante los primeros meses, y se sitúan en un contexto social, económico y político más amplio.

Desde hace ya varios años, la política económica y social española se ha visto notablemente condicionada por la necesidad de reactivar la economía en el contexto de una recesión sin precedentes, en la que una “tormenta perfecta” en la que confluían una crisis financiera internacional, el pinchazo de una burbuja inmobiliaria extraordinaria, la pérdida de competitividad del tejido económico y una deuda externa elevada que habían llevado al país al borde de la intervención por parte de la denominada “troika” (BCE, FMI y Comisión Europea) (López y Rodríguez, 2010; Alonso y Fernández Rodríguez, 2012; García y Ruesga, 2014). De este modo, y tras un período de expansión desigual del gasto público, desde mayo de 2010 y

¹ Jesús Rogero-García, jesus.rogero@uam.es, Universidad Autónoma de Madrid.

² Carlos Jesús Fernández Rodríguez, carlos.fernandez@uam.es, Universidad Autónoma de Madrid.

³ Rafael Ibáñez Rojo, Rafael.ibanez@uam.es, Universidad Autónoma de Madrid.

siguiendo las directrices marcadas por los miembros de dicha troika, los sucesivos gobiernos españoles se han embarcado en desarrollar unas políticas de austeridad similares a las aplicadas en otros países europeos intervenidos y sin intervenir, consistentes en contenciones o fuertes recortes del gasto público que tenían como objetivo, según sus promotores, la reducción del déficit público, cambiar la percepción de las agencias de calificación internacionales y sentar los cimientos para construir una economía más competitiva.

No obstante, la dinámica de las políticas de austeridad y sus recortes ha incidido en un crecimiento de las desigualdades sociales muy pronunciado, frente al que la ciudadanía ha reaccionado, como parecen señalar las encuestas, tras detectar una falta de equidad en los sacrificios demandados a la población. Así, el imaginario discursivo de la crisis, que se orientó en un primer momento a apuntalar el mensaje de “hemos vivido por encima de nuestras posibilidades” (ver Alonso, Fernández Rodríguez y Ibáñez Rojo, 2011), se ha ido reconfigurando de una forma más crítica (Morán, 2013; Sánchez, 2013). La percepción de que ciertos derechos sociales esenciales como son la educación y la sanidad van a ser notablemente degradados a través de estas medidas (como “chivos expiatorios” de los problemas del sector financiero; ver Alonso y Fernández Rodríguez, 2013) va a derivar en una movilización sin precedentes por parte de los colectivos de trabajadores públicos (y no solo ellos) más afectados. Esto va a dar lugar al surgimiento de nuevas formas de protesta: las denominadas “mareas”, que se inscriben dentro de una dinámica de movilizaciones más amplia que ha abarcado desde huelgas generales convocadas por los sindicatos mayoritarios a nuevas formas de reivindicación como el denominado 15-M.

Esta mayor efervescencia reivindicativa va a tener como resultado un significativo aumento de las movilizaciones ciudadanas durante el periodo de crisis, tal y como reflejan los datos (ver tabla 1). De este modo, el número de personas que afirman haber participado en acciones de movilización y protesta habría aumentado considerablemente de acuerdo con los estudios, casi doblándose el porcentaje en asistencia a manifestaciones y triplicándose el número de participantes en una huelga.

Tabla 1. Personas que participaron en diferentes tipos de movilización social en el último año y percepción de la educación y la sanidad como problemas (%). España

	Enero 2008	Octubre 2011	Octubre 2013
Asistir a una manifestación	12,1	15,8	21,7
Firmar una petición/recogida de firmas	21,1	29,4	29,4
Participar en una huelga	4,8	9,5	13,7
Educación como 1º, 2º ó 3º problema	4,4	6,2	9,1
Sanidad como 1º, 2º ó 3º problema	5,5	7,8	13,4

Fuente: *Estudios del Centro de Investigaciones Sociológicas: 2749 (enero 2008), 2914 (octubre 2011) y 3001 (octubre 2013).*

Al mismo tiempo, recientes estudios del CIS han mostrado que la educación y la sanidad han ido ganando peso entre las preocupaciones de los españoles (tabla 1), en un contexto donde otros problemas como el paro y la corrupción política se han convertido en problemas estructurales en la opinión pública. Precisamente la preocupación por la educación es fundamental para entender estas nuevas movilizaciones, todavía poco exploradas. En el momento de realizar este trabajo, y a pesar de la amplia literatura existente sobre nuevos movimientos sociales (ver Ibarra, Martí i Puig y Gomá, 2002; Alonso e Ibáñez Rojo, 2008; della Porta y Diani, 2011; Tejerina, 2010; della Porta, 2013, Morán, 2013, entre otros muchos), existen pocas investigaciones en relación con la “marea verde”. Esta escasez se debe, probablemente, a que es un fenómeno relativamente reciente y al hecho de que es un movimiento que permanece activo, susceptible de sufrir metamorfosis y cambios. Las limitaciones documentales justifican, por tanto, el uso de fuentes de información poco convencionales desde el punto de vista académico, que van a formar una parte fundamental del corpus bibliográfico del artículo: publicaciones de carácter periodístico, noticias de prensa (El País, ABC, El Mundo, Público y El Confidencial) y textos elaborados por docentes que vivieron las protestas desde dentro. El formato de estos documentos es muy diverso: post en blogs, artículos de opinión, presentaciones orales en diferentes foros y otros documentos no publicados. Con estos materiales, trataremos de reconstruir el desarrollo del fenómeno de la “marea verde” y de analizar sus repercusiones sociales.

2. La política educativa y el estallido del conflicto

La “marea verde” nace en el verano de 2011 y tiene como epicentro la Comunidad de Madrid. El acontecimiento desencadenante es el anuncio el 4 de julio, por parte de la Consejería de Educación, del aumento de 2 horas lectivas semanales (de 18 a 20) para el profesorado de secundaria a partir del curso 2011/2012, lo que suponía en la práctica la no renovación de sus contratos a más 3.000 docentes interinos. Sin embargo, el estallido del conflicto y su rápida extensión a otros niveles educativos y a otras regiones se explica por una larga serie de actuaciones políticas, algunas sectoriales y otras transversales a todas las etapas educativas, que llevaban varios años afectando a la educación pública y que conformaron el caldo de cultivo de las protestas.

La primera medida que activó las señales de alarma de los defensores de la educación pública fue el aumento de la ratio profesor/alumno en educación infantil en la mayoría de CCAA en 2008. En la Comunidad de Madrid se pasó de un máximo de 12 niños por aula de 1 a 2 años y de 16 de 2 a 3 años, a un máximo de 13 y 20, respectivamente (El País, 12-03-2008). La Comunidad de Madrid justificó estos incrementos porque, aseguró, permitirían adaptar la oferta educativa a la demanda de las familias al crear más de 3.000 plazas de 0 a 3 años (Comunidad de Madrid, 12-03-2008). En el verano de 2008 la red de Centros de Formación del Profesorado (CAPs) de la Comunidad de Madrid pasa de 29 a 5 centros (uno por Dirección Territorial de Educación) lo que se interpreta como un intento de la administración de controlar los cursos para profesores a través de la contratación de empresas externas, así como una pérdida de

formación de proximidad adaptada a las necesidades reales de los docentes (El País, 7-06-2008). Al curso siguiente (2009/2010), se eliminan más de 20 aulas de enlace y 11 grupos de bachillerato nocturno (Público, 12-11-2009). Las aulas de enlace estaban destinadas a “procurar la incorporación al entorno escolar lo antes posible y en la mejores condiciones como atención específica a alumnado extranjero con desconocimiento de la lengua española o con graves carencias de conocimientos básicos”, entre otros objetivos (García y Moreno, 2014: 106-107). El bachillerato nocturno se concebía como un instrumento idóneo para evitar el abandono temprano de quienes estaban incorporados al mercado laboral.

Algún tiempo más tarde, en 2010, se anuncia el fin de la compensación económica para los maestros por jubilación anticipada (El País, 05-02-2010), y en la primavera de ese año se produce una sensible bajada de salarios de los trabajadores del sector público por parte del gobierno estatal (El País, 13-05-2010) y de la Comunidad de Madrid (El Mundo, 28-06-2010). Ya en 2011, los inspectores se manifiestan públicamente contra los cambios en el procedimiento de su elección (El País, 25-03-2011) y se anuncia una reducción del presupuesto en Escuelas Oficiales de Idiomas (El País, 17-09-2011). A estas actuaciones políticas se sumaba que la Comunidad de Madrid aumentaba, año tras año, la proporción del presupuesto destinada a centros concertados e introducía, en el año 2010, exenciones fiscales para familias que escolarizaran a sus hijos en centros privados (concertados y no concertados). Se iba consolidando la idea de que no eran medidas a consecuencia de la crisis económica, sino que formaban parte de una estrategia política deliberada.

Dicha estrategia se encontraría en sintonía con una apuesta neoliberal por los mecanismos de mercado frente a los redistributivos (Alonso, 2007). La introducción de una lógica competitiva en la distribución de los recursos públicos —con los discursos y las reformas tendentes a premiar la excelencia y deteriorar los servicios supuestamente menos «productivos» o eficientes—, supone una tendencia a jerarquizar y segmentar los servicios públicos para responder a una sociedad que estaría siguiendo ese mismo camino. A través de la privatización se impone el regreso a mecanismos desigualitarios, excluyentes y jerarquizadores en el diseño del sistema educativo. La creciente concienciación de que en el sector educativo se estaba poniendo en marcha un nuevo proyecto remercantilizador de la educación (que continúa con fuerza, al menos si se leen las continuas noticias de prensa sobre sustitución de becas por préstamos), enmarcado dentro de la denominada “nueva razón del mundo” neoliberal (Laval y Dardot, 2014), va a ser decisiva para poner en alerta a la comunidad educativa y dotar a la agenda de sus sectores más activos de un contenido político y social más crítico.

3. El movimiento social de la “marea verde”

3.1. Antecedentes

Los antecedentes de la “marea verde” son las movilizaciones sectoriales y/o regionales que se habían producido anteriormente, algunas de ellas como respuestas a las medidas mencionadas. Por ejemplo, en la Comunidad de Madrid el aumento de la ratio en Educación Infantil en 2008 generó un malestar que contribuiría a incorporar a los docentes y familias de esta etapa en las protestas de 2011; por su parte, las rebajas salariales, a pesar de la timidez de la respuesta en términos de movilización, fueron creando un clima de descontento que iría en aumento.

En términos organizativos, las entidades de mayor recorrido histórico -sindicatos y asociaciones de maestros- fueron determinantes en los primeros pasos y en el desarrollo de la “marea verde”. También lo fueron nuevos colectivos, como aquellos surgidos a raíz de las movilizaciones del 15 de mayo de 2011, conocidas genéricamente bajo el nombre de Movimiento 15-M. Muchos de los profesores que impulsaron las movilizaciones de julio de 2011 formaban parte del Grupo de Educación del 15-M. En este aspecto, algunas de las pautas desarrolladas en las asambleas iniciales de la “marea verde” demuestran su imbricación con el movimiento 15-M (Maceda, 2012). Estos y otros nuevos agentes, especialmente la incorporación masiva de un profesorado de Secundaria muy heterogéneo, revitalizan las protestas, pero también introducen formas de entender la organización y la acción diferentes y, en algunos casos, opuestas al planteamiento de los sindicatos. Esas diferencias marcarán enormemente la gestión cotidiana del movimiento y serán determinantes en su devenir.

Otras entidades fundamentales para el éxito de la “marea verde” son las asociaciones de madres y padres de alumnos. Su presencia activa en la mayoría de centros de todas las etapas educativas antes de las movilizaciones resulta determinante para organizar con agilidad las diferentes actuaciones. Asimismo, su estructura federada (Confederación Española de Asociaciones de Padres y Madres de Alumnos - CEAPA-) permitirá una toma de postura rápida y colegiada con el resto de grandes organizaciones. Por su parte, el trabajo de reflexión educativa y política que durante años venían realizando las asociaciones no sindicales de maestros, como los Movimientos de Renovación Pedagógica (MRPs), contribuirán a fundamentar las reivindicaciones conduciéndolas a la defensa de la escuela pública y dando contenido al eslogan “Escuela pública de tod@s y para tod@s”.

Por su parte, las Plataformas en Defensa de la Escuela Pública (estatal, regionales y locales), que habían tenido una actividad intermitente desde su creación a finales de los años 80, retoman su labor con intensidad al inicio de la “marea verde”. Tanto es así que, en el momento de mayor debilidad de la “marea verde”, cuando desaparecen muchas de las asambleas de zona (hacia finales de 2012), asumen la convocatoria de muchas de las movilizaciones.

El símbolo de la protesta, la camiseta verde con el lema mencionado, refleja que las protestas venían cocinándose tiempo atrás. Esta prenda había sido creada unos meses antes por la Plataforma por la Escuela Pública del madrileño barrio de Vallecas. Su uso se extiende entre el profesorado más activo cuando, por parte de la Consejería de Educación, en mayo de 2011 se sanciona a una profesora de secundaria que la viste durante unas pruebas oficiales (la prueba de Conocimientos y Destrezas Indispensables realizada al alumnado de 6º de Primaria) en un centro concertado de Madrid (Sánchez, 2013). Cuando estalla la protesta a finales de julio, solo basta recordar este hecho para consolidar la camiseta verde (cuyo diseño se copiaría en sudaderas y bufandas en los meses de frío) como emblema de la movilización.

3.2. Objetivos y actores

Todo movimiento social tiene una identidad colectiva que dota de sentido sus acciones (Della Porta y Diani, 2011). En la base de esa identidad están los objetivos de la reivindicación, que parten de una interpretación común de cómo es la realidad y de cómo debería ser. Aunque una parte del profesorado, la más crítica y organizada, ya había interpretado las medidas precedentes como parte de una ofensiva liberal contra la gestión pública, no es hasta el verano de 2011 cuando muchos docentes comienzan a confluír en una visión común. La actuación política en Madrid se empieza a interpretar, por buena parte de la comunidad educativa, como una degradación planificada de la educación pública, en dos sentidos: primero, a través del deterioro de las condiciones de trabajo de los docentes; y segundo, con la modificación, de facto, de los elementos que componían el derecho a una educación de calidad para todo el alumnado.

Una de las principales claves a la hora de analizar la “marea verde” es, por tanto, dilucidar hasta qué punto es un movimiento en defensa del derecho a la educación o una movilización corporativa en defensa de una serie de intereses profesionales consolidados. Es innegable que ambas motivaciones incidieron en la extensión de las protestas, pero no es fácil establecer su importancia relativa. Una de las dificultades reside en que ambas están relacionadas: las condiciones de trabajo de los docentes suelen influir en el ejercicio del derecho a la educación. Por ejemplo, la ratio alumno/profesor forma parte de las condiciones laborales de los docentes (influye en la satisfacción con su trabajo) y, al mismo tiempo, modifica las posibilidades de aprendizaje del alumnado.

Uno de los primeros objetivos de los profesores será ganar la legitimidad en el espacio discursivo público, con los medios a su alcance, lanzando el mensaje de que las movilizaciones no responden a intereses corporativos, sino a la defensa de la educación pública como garante del derecho a la educación. Así lo expresaban los MRPs en un comunicado el 28 de septiembre de 2011: “Todas las medidas que se están tomando van en contra del derecho a la educación y son anticonstitucionales y antiéticas. Por eso las movilizaciones actuales van más allá de una lucha corporativa en defensa del profesorado. (...) Están privatizando la escuela que es de todos”.

Durante las protestas, se multiplican los vínculos entre profesores, pero también entre profesores, familias y estudiantes. Las familias y los estudiantes van a ser el principal legitimador de la protesta de cara a la opinión pública, así como un acicate para mantener la motivación del profesorado. Su participación fortalece de manera crucial la “marea verde” porque sitúa en su centro la defensa del derecho a la educación y minimiza los argumentos de quienes pretenden deslegitimarla bajo la acusación de esconder intereses estrictamente corporativos. Son las familias las que permiten hablar de la “comunidad educativa” como el agente protagonista de las movilizaciones. En este sentido, no parece acertado caracterizar a los padres y madres como un colectivo manipulado por el profesorado para defender sus propios intereses corporativos. Los discursos de los progenitores movilizados demuestran un elevado grado de conocimiento de la política educativa y un posicionamiento ideológico fundamentado (El Confidencial, 14-10-2012).

3.3. Organización y cronología de las reivindicaciones

Los movimientos sociales son procesos particularmente inestables. Su naturaleza hace que, generalmente, experimenten cambios significativos en su composición y organización durante su desarrollo. Esos cambios suelen estar relacionados con la situación de los actores y con el contexto de oportunidad política. En este caso, este carácter cambiante se refleja en la propia categorización como “marea”: un movimiento que se pretende constante, pero que también se reconoce intermitente. A continuación trataremos de reconstruir los primeros meses de las movilizaciones, para dar cuenta de la evolución de su organización, de los actores y del repertorio de acciones desarrolladas.

Las asambleas de docentes de secundaria en la Comunidad de Madrid durante el verano de 2011 serán fundamentales para el arranque de las movilizaciones. La primera asamblea regional se celebra el 20 de julio de 2011 en el salón de actos de un Instituto de Secundaria de Madrid. La gran mayoría del profesorado congregado es de secundaria y la asistencia desborda el aforo. El debate más intenso se centrará en si debía convocarse una huelga indefinida a partir del 1 de septiembre, de martes a jueves, o si la movilización debía sostenerse a lo largo del trimestre con acciones periódicas pero intermitentes. El principal argumento para la huelga indefinida era hacer presión para evitar que los profesores interinos no renovaran. Esta postura fue respaldada por quienes formarían la llamada “Red Verde”: muchos profesores no afiliados, la Confederación Nacional del Trabajo (CNT), la Confederación General de Trabajadores (CGT) y personas agrupadas en los Colectivos de Base de la Enseñanza (Maceda, 2012). Por su parte, los sindicatos Comisiones Obreras (CCOO), la Federación de Trabajadores de la Enseñanza de la Unión General de Trabajadores (FETE-UGT), la Asociación Nacional de Profesorado Estatal (ANPE), la Central Sindical Independiente y de Funcionarios (CSIF) y el Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza de Madrid (STEM) defendieron la conveniencia de huelgas intermitentes. Esta primera asamblea mostró dos corrientes dentro del profesorado movilizado: un sector más beligerante, que interpretaba la medida de la Consejería de Educación del 4 de

julio como una agresión a la escuela pública dentro de una estrategia a largo plazo; y otro sector, que la consideraba un ataque a su estatus profesional pero que compartía, al menos parcialmente, el modelo educativo del PP (Maceda, 2012). Serían los primeros quienes mantendrían viva la “marea verde” durante más tiempo, concebida fundamentalmente como un movimiento de protección del derecho a la educación y en defensa de la escuela pública.

La segunda asamblea regional se convoca en un auditorio de CCOO con un aforo para más de 1000 personas, el 31 de agosto. De nuevo, la sala se desborda y parte del debate se desarrolla en la calle. Se acuerda celebrar asambleas y realizar una encuesta en todos los centros de secundaria para conocer la opinión de la totalidad del profesorado. En la tercera asamblea (22 de septiembre) afloran de nuevo los conflictos. En ella se presentan los resultados de la encuesta, realizada tras un importante esfuerzo de coordinación. Los datos revelan un apoyo mayoritario a la huelga indefinida, lo que se corrobora en las votaciones de la propia asamblea. Sin embargo, los sindicatos CCOO, UGT y STEM considerarían que la encuesta no representaba el sentir del profesorado y apoyan una movilización intermitente, con el argumento de no romper la “unidad sindical” con ANPE y CSIF (Sánchez, 2013).

Desde el final del verano de 2011, la presencia del conflicto en los medios de comunicación se intensifica y es determinante la captación de apoyos por parte de intelectuales y personas conocidas. El 3 de septiembre de 2011 se presenta el manifiesto “La cultura por la defensa de la enseñanza pública en la Comunidad de Madrid” (El País, 12-09-2011), que firman 174 personas del mundo de la cultura, muchas de ellas muy conocidas. El discurso de los artistas rechazaba las instrucciones de principio de curso en secundaria y las interpretaba como un ataque más a la enseñanza pública. El manifiesto contribuiría a dotar de legitimidad a la “marea verde” como una movilización fundamentalmente en defensa de la educación de titularidad pública: “Si bien los recortes se han presentado a los madrileños como una consecuencia indeseable pero inevitable de la crisis económica, lo cierto es que se enmarca en la política de sustracción de recursos a la escuela pública que ha llevado a cabo durante años la presidenta Esperanza Aguirre en beneficio de la escuela privada-concertada (...) ¡NO A LAS INSTRUCCIONES para el curso 2011-12 en la Comunidad de Madrid! ¡Por una EDUCACIÓN PÚBLICA DE CALIDAD y de VERDADERA EXCELENCIA DE TODOS y PARA TODOS!” [sic].

La tabla 2 sintetiza las principales huelgas y manifestaciones que se produjeron en el arranque y periodo de máxima ebullición de la “marea verde”, es decir, entre septiembre y diciembre de 2011, así como los principales convocantes. Se desarrollaron 10 jornadas de huelga y al menos 4 grandes manifestaciones. La sucesión de las movilizaciones muestra que, en pocas semanas, se incorporan todos los niveles y sectores educativos de manera progresiva y cómo la protesta se extiende hacia otras regiones a partir de mediados de octubre. La cronología revela también las tensiones dentro de la “marea verde” al mostrar la falta de acuerdo en la convocatoria de algunas de las protestas.

Tabla 2. Huelgas y manifestaciones en el inicio de la “marea verde”: septiembre-diciembre 2011

2011	Movilización y convocantes
14 de septiembre	Manifestación de profesorado y familias de Secundaria en la Comunidad Autónoma de Madrid (CAM) convocada por UGT, CCOO, CSIF, ANPE y STEM.
20 de septiembre	Huelga de profesorado de Secundaria en la CAM convocada por UGT, CCOO, CSIF, ANPE y STEM.
21 de septiembre	Huelga de profesorado de Secundaria en la CAM convocada por UGT, CCOO, CSIF, ANPE y STEM.
22 de septiembre	Huelga de profesorado de Secundaria en la CAM. Convoca Red Verde con apoyo de CGT, CNT y CCOO. Menor seguimiento.
4 de octubre	Huelga de profesorado de Secundaria en la CAM. Convocada por UGT, CCOO, CSIF, ANPE, CGT y STEM
5 de octubre	Huelga de profesorado de Secundaria en la CAM. Convocada por UGT, CCOO, CSIF, ANPE, CGT y STEM
6 de octubre	Huelga de estudiantes y profesorado de Secundaria en la CAM. Convoca Sindicato de Estudiantes
19 octubre	Huelga de profesorado de Secundaria. Convoca Red Verde, CGT y CNT.
20 de octubre	Huelga de profesorado de Infantil, Primaria y Secundaria. Convocan UGT, CCOO, CSIF, ANPE, STE y FAPA “Giner de los Ríos”.
22 de octubre	“Marcha a Madrid”, con el lema <i>Contra los recortes, en defensa de la educación pública</i> . Convoca UGT, CCOO, CSIF, ANPE, STEs y CEAPA y apoya el Sindicato de Estudiantes. La protesta se extiende a otras CCAA.
3 de noviembre	Huelga de docentes en Infantil, Primaria y Secundaria convocada por CCOO, UGT y STEs
17 de noviembre	Huelga de docentes en Infantil, Primaria y Secundaria convocada por CCOO, UGT, STEs, MRPs y FAPA, y manifestación. Se asegura que la movilización es la de mayor seguimiento en más de dos décadas (El País, 18-11-2011).
20 de noviembre	ELECCIONES GENERALES EN ESPAÑA
29 de noviembre	Huelga de docentes de Infantil, Primaria y Secundaria y concentración.
17 diciembre	Manifestación convocada por CCOO, UGT, STE, CSIF, ANPE, FAPA “Giner de los Ríos” y Sindicato de Estudiantes. La universidad se suma por primera vez a la “marea verde”.

Siglas: CCOO: Comisiones Obreras; UGT: Unión General de Trabajadores; CSIF: Central Sindical Independiente de Funcionarios; ANPE: Asociación Nacional de Profesorado Estatal; STE: Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza; CNT: Confederación Nacional del Trabajo; CGT: Confederación General de Trabajadores; STEM: Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza de Madrid; CEAPA: Confederación Española de Padres y Madres de Alumnos; FAPA “Giner de los Ríos”: Federación de Asociaciones de Padres y Madres de Alumnado de la Comunidad de Madrid.

Fuentes: Maceda (2012), Sánchez (2013), El País (2011), ABC (2011).

Además de las huelgas y manifestaciones, hubo múltiples formas de protesta que se inscribieron en la “marea verde”: encierros, performances –interpretaciones en lugares públicos-, recitales de poesía, conciertos, etc. En particular, los encierros hicieron posible articular la fuerza tradicional de la escuela o instituto como centros de trabajo con el apego de los padres, madres y estudiantes a «su» centro educativo. En este aspecto coincidirán con otros nuevos movimientos de protesta, como la “marea blanca”, que buscan apropiarse del espacio público para visibilizar sus reivindicaciones (Limón López, 2013). La “marea verde” forma parte, de este modo, de un movimiento más amplio de reivindicación de los espacios y del derecho a la ciudad (Harvey 2013). Cada centro se convierte así en sujeto protagonista, organizando las jornadas de huelga y acudiendo en grupo a las manifestaciones, lo que se visibiliza durante las mismas a través de “racimos de personas en torno a las pancartas” de institutos y colegios (Maceda, 2012: 12). La apropiación del espacio público se hace patente también en algunas acciones que desarrolla el sector universitario, como la “Universidad en la calle”: durante varias jornadas, parte del profesorado realizó sus clases en calles y plazas de diferentes ciudades, así como en lugares de la propia universidad más visibles y marcados simbólicamente, como el rectorado u otros lugares de los campus.

Tanto en los inicios como en su desarrollo posterior, el recurso a las redes sociales fue también clave para extender la “marea verde”, al densificar los vínculos entre los participantes (Della Porta y Diani, 2011) y permitir una actualización permanente de los objetivos y acciones. Se desarrollaron blogs, webs y grupos con el fin de impulsar la movilización y fundamentarla ideológicamente a través de textos más o menos breves, como post, twits o entradas en Facebook. El uso de vídeos muy diversos, pero con el nexo común de legitimar las protestas, fue otro recurso muy utilizado. Al respecto, Díez Puertas y Römer Pieretti (2013) contabilizaron 713.479 visitas a 33 vídeos relacionados con la “marea verde”.

A partir de 2012 continúan las movilizaciones educativas, que confluyen, ocasionalmente, con otras protestas como las suscitadas contra las reformas laborales, la “marea blanca” en defensa de la sanidad pública o la “marea negra” en defensa de la administración pública. Un ejemplo es la masiva manifestación del 7 de febrero de 2012 en Madrid con el lema “Lo público es de todos. No a los recortes”. En la manifestación de la huelga general del día 29 de marzo de 2012 contra la reforma laboral la presencia de muchas camisetas verdes revela el malestar del sector educativo público.

La nueva vuelta de tuerca de la política educativa se produjo como consecuencia del Real Decreto-ley 14/2012, de 20 de abril, de medidas urgentes de racionalización del gasto público en el ámbito educativo que permitió, entre otras medidas, aumentar en un 20% el número máximo de alumnos por aula: en la CAM, eso implicó pasar de 20 a 25 alumnos en el segundo ciclo de Infantil, de 25 a 30 alumnos en Primaria, de 30 a 36 en Secundaria y de 35 a 42 en Bachillerato, más un 10% en “circunstancias excepcionales”, es decir, hasta 28, 33, 40 y 46, respectivamente. La universidad también sufrió severamente los efectos del decreto, que entre otras medidas implicó una considerable subida de tasas y peores condiciones laborales. Como consecuencia, en mayo de 2012 se intensificaron las movilizaciones, coordinadas por sindicatos, estudiantes y

familias, con una huelga de estudiantes el día 10, una huelga general en la enseñanza pública para todos los niveles convocada por CCOO, CSIF, UGT, ANPE y STE el 22 y una gran manifestación el día 29. El 19 de julio hay manifestaciones en 80 ciudades españolas contra los recortes en el Estado del Bienestar. Los convocantes aseguraban en sus lemas que los gobernantes querían “acabar con todo”.

En el curso 2012/2013 se produce, a pesar de la presentación del gobierno del polémico anteproyecto de la Ley Orgánica para la mejora de la calidad educativa (LOMCE), un evidente debilitamiento de la “marea verde” en su forma inicial. La Red Verde y CGT convocan una huelga indefinida de docentes desde comienzo de curso, cuyo escaso seguimiento genera una fuerte sensación de fracaso entre convocantes y participantes. Durante el curso desaparecen la mayoría de asambleas de zona y cobran protagonismo plataformas más estables y anteriores a la eclosión de las protestas en otoño de 2011, como las Plataformas en Defensa de la Escuela Pública. El desánimo se extiende entre el profesorado debido al desgaste y a la ausencia de respuesta por parte de los gobernantes, que aplican nuevos recortes. A pesar de ello, la “marea verde” se mantendría viva como un movimiento que aglutina a diferentes colectivos en defensa de la escuela pública, en conjunción con formas de resistencia activas de carácter minoritario, como las ligadas a centros, barrios o localidades concretas.

Más adelante, la “marea verde” volvería a confluír en varias ocasiones con otras movilizaciones. Las más recientes (en el momento de escribir estas líneas), fueron las Marchas por la Dignidad del 22 de marzo de 2014, lideradas por el Sindicato Andaluz de Trabajadores y cuyos antecedentes fueron las Marchas Populares Indignadas de julio de 2011 y, en 2012, la Marcha Negra de los mineros asturianos a Madrid. Las reivindicaciones de las Marchas por la Dignidad se caracterizaron por una crítica genérica hacia el sistema y la reivindicación de los derechos sociales: “contra el pago de la deuda, por el empleo digno, por la renta básica, por los derechos sociales, por las libertades democráticas, contra los recortes, la represión y la corrupción, por una sociedad de hombres y mujeres libres”. Estas marchas culminaron con manifestaciones masivas en varias ciudades y con una intensa polémica a raíz de los enfrentamientos violentos entre la policía y algunos manifestantes al término de la celebrada en Madrid. El último gran acontecimiento promovido por la “marea verde” fue la huelga general en la enseñanza pública el día 24 de octubre de 2013, con motivo de la tramitación de la LOMCE. Durante el último trimestre de ese año, la Plataforma Estatal por la Escuela Pública recogió 1,7 millones de firmas contra la LOMCE, que sería aprobada el 9 de diciembre de 2013.

3.4. La respuesta gubernamental

El gobierno autonómico (en Madrid y en otras CCAA) al principio, y el gobierno central más adelante, encarnaron al ‘oponente’ (Della Porta y Diani, 2011) del movimiento social. En Madrid, tras las elecciones autonómicas de la primavera de 2011, el gobierno salió fortalecido,

pues acababa de revalidar su mayoría absoluta en las urnas. La Consejería de Educación disponía del tiempo (una legislatura completa) y las herramientas para profundizar en la línea de las políticas desarrolladas. Asimismo, la Comunidad de Madrid no adoptaría una actitud pasiva respecto a la “marea verde”, sino que trataría de fragmentarla y deslegitimarla de cara a la opinión pública a través de:

1. La negativa a entablar negociaciones con representantes de los docentes y familias. Sindicatos, asociaciones de docentes y asociaciones de padres y madres solicitaron una negociación con la Consejería de Educación que no se produjo.
2. La criminalización de las protestas. La Consejera de Educación de la Comunidad de Madrid, Lucía Figar, aseguró que las movilizaciones “lo único que van a hacer es perjudicar a miles y miles de familias y no van a conseguir una rectificación del gobierno (regional)” (El País, 31-08-2011). Poco después, el Partido Popular (PP) continuó su ofensiva y, a la acusación de corporativismo, añadió la del interés económico de quienes organizan las protestas: el 11 de octubre de 2011, el PP de Madrid anuncia en su blog que había presentado una denuncia ante la Agencia Tributaria contra la Plataforma para la Defensa de la Educación Pública, la Federación de Asociaciones de Padres de Alumnos (FAPA) “Giner de los Ríos” y la Asociación de Vecinos Palomeras Bajas por “lucrarse” con la venta de las ‘camisetas verdes’, sin pagar ni el IVA ni el Impuesto de Sociedades (Blog del Partido Popular de Madrid, 11-10-2011). En el mismo post se informaba de que el Presidente del Comité Jurídico del PP de Madrid, Salvador Victoria, criticaba la “irresponsabilidad” de sindicatos y entidades sociales y hacía un llamamiento a los profesores para “que no se dejen manipular por aquellas entidades que por un interés político puramente electoral y, en este caso, comercial, están causando un gravísimo daño a los alumnos”. Durante las protestas, Figar afirmaría que “Los mismos que en agosto insultaban y agredían a peregrinos jóvenes del extranjero ahora opinan de temas del profesorado en las asambleas. Esta alianza entre el 15-M, sindicatos, el PSOE e Izquierda Unida ha politizado todo el debate y a día de hoy nadie puede creer que el objetivo de cualquier protesta o movilización sea mejorar la calidad de la enseñanza.”, lo que motivó una denuncia por injurias y calumnias de algunos colectivos.
3. Insistencia en que la “marea verde” es un movimiento político, orquestado por el PSOE e Izquierda Unida.
4. Presiones y castigos al profesorado díscolo. Se producen sanciones administrativas que se interpretan desde el profesorado como una ‘caza de brujas’ para amedrentar a quienes realicen acciones de protesta.
5. Incentivos a los profesores para aceptar los recortes y asumir activamente sus efectos (plus de salario mensual para tutores de secundaria).

6. Descrédito del profesorado y presentación de los docentes ante la opinión pública como un colectivo privilegiado que únicamente se moviliza para defender sus derechos laborales. Por ejemplo, Aguirre equipararía las horas de docencia y el total de horas trabajadas de los docentes al asegurar que “la mayoría de los madrileños trabaja más de 20 horas” (El País, 01-09-2011).
7. Fomento de la idea de que es el gobierno el legítimo y más activo defensor de los docentes y de las familias. Se realiza una campaña para pedir respeto al profesorado en diversos medios (carteles a lo largo de la Comunidad de Madrid y cuñas radio, entre otros). En esta línea, un año antes se había aprobado la Ley de Autoridad del Profesor (2/2010 de 15 de junio), con el objetivo de dotar de mayor protección jurídica a los docentes y de concienciar a la ciudadanía sobre la relevancia de su papel social.
8. Justificación de los recortes por la situación de crisis. La Presidenta de la Comunidad de Madrid envía una misiva a los docentes el 30 de agosto de 2011 en la que les asegura que “pueden estar seguros de que ese esfuerzo no se les pediría si no fuera totalmente necesario, dada la situación crítica por la que atraviesa nuestro país”.

El “storytelling” del gobierno regional fue, en definitiva, el de reforzar la oposición entre su gestión de la crisis con las posiciones de los docentes, quienes mantendrían unas posiciones laborales privilegiadas en tiempos de escasez. Este discurso se recogió por el gobierno central tras las elecciones de noviembre de 2011 y ha sido mantenido por el ministro de Educación José Ignacio Wert. Las posiciones antagónicas no parecen haberse relajado desde entonces, lo que parece augurar que la conflictividad se va a mantener, con diferentes picos de intensidad, al menos a medio plazo.

4. Discusión

A lo largo de este trabajo se han recorrido cronológicamente los principales eventos de la “marea verde” y se han descrito no sólo los objetivos que persigue, sino también las características de los principales agentes que contribuyen a dinamizarla y el conjunto de acciones de protesta que han desarrollado hasta la fecha. Un análisis de los discursos elaborados por este movimiento social sugiere que se trata más de una reacción defensiva contra el desmantelamiento del Estado del Bienestar y la pérdida de derechos sociales que de una mera lucha corporativa, aunque también esta se encontraría presente. Varios elementos avalan esta conclusión:

- a) En sus documentos y en los de las entidades y grupos que la conforman, la “marea verde” se postula como una reivindicación universalista por la defensa del derecho a la educación.
- b) La incorporación a las diferentes acciones reivindicativas de los estudiantes -en las etapas superiores- y de las familias es una prueba fehaciente de que la “marea verde” trasciende los intereses profesionales del colectivo docente y es considerada un instrumento contra las agresiones a la escuela pública y en defensa del derecho a la educación.

En este sentido, y si utilizásemos la terminología acuñada por Ernesto Laclau (2005), podríamos argumentar que, de alguna forma, los militantes de la “marea verde” han sido capaces de construir una cadena de equivalencias que ha ligado el discurso de la defensa de la educación pública con otros discursos puntuales como son los de las críticas a los recortes, las ampliaciones de horarios laborales, etc., dando una indudable fuerza a la asociación entre un bien universal como es la educación y su propia situación laboral (en el sentido más amplio del término) en el contexto de una España en crisis. Lo cierto es que este movimiento social ha conseguido al menos una notable repolitización de la educación tanto entre el profesorado como en las familias, lo que choca con recientes iniciativas del gobierno como la LOMCE, en la que se pretende eliminar la dimensión política inherente a las figuras de los docentes y las propias familias; sin embargo, todos ellos son ciudadanos, y por ello sujetos políticos, ya que son participantes en una sociedad democrática cuya fuente de legitimidad se encuentra vinculada a una serie de derechos y deberes que emanan de lo que autores como Alonso (2007) han definido como “ciudadanía laboral”, esto es, del reconocimiento del trabajo como elemento fundamental en las relaciones sociales, derivando de él derechos inalienables como el de la representación política y laboral o la negociación colectiva como centro de las relaciones laborales. Esto es, los derechos de los que disfrutamos son el resultado de una lucha obrera que ha tenido, indudablemente, un cariz político innegable.

De este modo, y pese a que las autoridades gubernamentales tanto regionales como nacionales han presentado el movimiento como una protesta “orquestada por las fuerzas de izquierda para convencer a los ciudadanos de que la enseñanza pública está en riesgo” (Díez Puertas y Römer Pieretti, 2014), lo cierto es que la “marea verde” ha sido exitosa a la hora de articular unas demandas reconocibles por parte de la población, asociadas a derechos peleados en el pasado y vinculados a las conquistas sociales del movimiento obrero, y todo ello a pesar de las contradicciones existentes en los discursos sociales que circulan en torno a los servicios públicos (Alonso, Fernández Rodríguez e Ibáñez Rojo, 2012). Y es que si por una parte se ha generalizado un consenso sobre la necesidad de defender la red de los derechos fundamentales que protegen contra los riesgos de la exclusión social, no se puede dejar de lado la extensión que, entre la ciudadanía, ha tenido la desconfianza hacia las instituciones que deben ser su soporte material, como prueban los suspensos que reciben la mayoría de las instituciones políticas en el país (así lo muestran al menos los barómetros del CIS mensualmente desde hace unos años).

Pese a todas estas dificultades y contradicciones, estas movilizaciones han servido para demostrar que más allá de estas dudas, la valoración social de los trabajadores de la función pública sigue siendo alta, particularmente la de sectores como la educación y la sanidad, que han tenido la capacidad de garantizarse un apoyo mayoritario de la población a los objetivos básicos perseguidos —si bien superficial, como el que reflejan las encuestas de opinión hacia los maestros y trabajadores de la sanidad—. En cualquier caso, las movilizaciones reflejan la toma de conciencia de parte de la ciudadanía sobre el deterioro de los servicios públicos y un esfuerzo por repolitizar las condiciones y los criterios para la satisfacción de las necesidades básicas. Es difícil comprender la energía canalizada en la defensa de los servicios públicos básicos, sin enmarcarlo también en el deterioro global de la calidad de vida en la ciudad. La necesidad de reintroducir una lógica de lo cotidiano, de garantizar la cercanía y adecuación de los servicios a las necesidades concretas de cada espacio geográfico y social, se refleja en la singular unidad entre el trabajador de la función pública y el ciudadano que recibe los servicios tan característica tanto de la “marea blanca” en defensa de la sanidad pública, como de la “marea verde” en defensa de la educación pública, que es el caso que aquí nos ocupa.

La crisis económica española ha supuesto un crecimiento de la conflictividad social, particularmente a partir del giro neoliberal en la política económica impuesto en mayo de 2010. Desde entonces, y frente al ritmo implacable de decisiones y reformas gubernamentales, tres huelgas generales y decenas de huelgas sectoriales se han ido sucediendo, junto a hitos como los del 15-M y las movilizaciones descritas a lo largo de este artículo. Además del compromiso de los activistas y del seguimiento de los profesionales, la capacidad de empatizar con la opinión pública e implicar a la ciudadanía generando una atención mediática se ha convertido en un objetivo fundamental de estos movimientos de protesta. No hablamos ya evidentemente de los *mass media* y por supuesto de las denominadas redes sociales, a las que se han dedicado muchos trabajos (a modo de ejemplo ver Alonso y Arzoz, 2012; Gil García, 2012; Sádaba, 2012), sino de otras acciones de calado que suelen pasar más desapercibidas. Por ejemplo, ha sido sintomática la eficacia de las campañas de recogidas de firmas, por la capacidad de dispersión por el territorio que implican y por el apoyo casi instintivo que consiguen, debido a que muchos ciudadanos no sienten estar firmando solamente en apoyo de un proyecto general y relativamente abstracto, sino en apoyo de la escuela de sus hijos o del centro de salud al que acuden de forma cotidiana. La percepción de un riesgo compartido, la cercanía de un futuro cada vez más azaroso y arbitrario sentido por amplios sectores sociales —tradicionalmente «acomodados» o simplemente con expectativas estables— permite aglutinar una reacción contra el deterioro de ese límite protector de una vida digna representado por determinados servicios públicos, y especialmente por aquellos más identificados con un derecho universal, como es el derecho a la educación.

5. Conclusiones finales

La “marea verde” ha sido sin lugar a dudas uno de las protestas sociales más significativas que han tenido lugar en España en los últimos años, aunque en el momento que se redactan estas líneas (agosto de 2014) su actividad parece haber decrecido. A veces los términos escogidos no son el resultado de una casualidad, y quizá el término de “marea” se ajusta como ningún otro a lo que han sido los vaivenes cíclicos del movimiento. La metáfora de la “marea” recoge la “bajamar” y la “pleamar”, y quizá en este momento específico pueda parecer que nos encontramos en el primer estadio. ¿Se ha “secado” la marea verde? El activista Carlos Sánchez afirma en su monográfico sobre las mareas que existe “mucho sedimento” para que la protesta de la “marea verde” pueda ser vista como una derrota (Sánchez, 2013: 34), y ciertamente el movimiento ha dejado probablemente una impronta en la forma en que se concibe la participación democrática en la escuela en España, más politizada. No deja de llamar la atención que en el partido político revelación en las últimas elecciones europeas (mayo de 2014), Podemos, la número dos de la lista Teresa Rodríguez, que ha obtenido acta de eurodiputada, sea un miembro activo de la “marea verde”, celebrando el éxito electoral enfundada con la camiseta verde emblema del movimiento.

Dejando de lado esta influencia en la repolitización de la enseñanza, lo cierto es que el movimiento no ha sido demasiado exitoso en lo que son sus resultados a la hora de cambiar las políticas educativas del gobierno. Llama la atención el éxito de las movilizaciones, en términos cuantitativos y de repercusión mediática, a pesar de las escasas posibilidades de lograr resultados concretos en términos políticos. Las mayorías absolutas del Partido Popular en la Comunidad de Madrid y en España en primavera y otoño de 2011, respectivamente, blindaban la acción política de los gobernantes y justificaban discursivamente su unilateralismo en la toma de decisiones. De hecho, en un documento del sindicato CGT en relación con la convocatoria de la huelga en educación para el 24 de octubre de 2013, se afirmaba que la huelga había sido un éxito “excepto que no logramos nada de lo que queríamos”. Por tanto, aunque a ese nivel la protesta ha sido poco exitosa, la “marea verde” ha tenido notables resultados en términos de socialización política de una parte de la comunidad educativa que, probablemente, serán determinantes en los futuros movimientos sociales relacionados con la educación.

6. Referencias bibliográficas

- ABC (18-12-2011): Enésima protesta educativa. <http://www.abc.es/20111217/local-madrid/abci-marea-verde-pide-comunidad-201112171757.html>
- Alonso, A., Arzoz, I. (2012): El 15M y la quintacolumna digital: Comentarios para un laboratorio estratégico. *Teknokultura: Revista de Cultura Digital y Movimientos Sociales*, 8 (2) 177-192.
- Alonso, L. E. (2007): *La crisis de la ciudadanía laboral*. (Barcelona, Anthropos).
- Alonso, L. E., Fernández Rodríguez, C. J. (eds.) (2012): *La financiarización de las relaciones salariales, Una perspectiva internacional* (Madrid, La Catarata).
- Alonso, L. E., Fernández Rodríguez, C. J. (2013): Debemos aplacar a los mercados: el espacio del sacrificio en la crisis financiera actual. *Vínculos de Historia*, 2 97-119.
- Alonso, L. E., Fernández Rodríguez, C. J., Ibáñez Rojo, R. (2011): Del consumismo a la culpabilidad: en torno a los efectos disciplinarios de la crisis económica. *Política y Sociedad*, 48 (2) 353-379.
- Alonso, L. E., Fernández Rodríguez, C. J., Ibáñez Rojo, R. (2012): Las identidades de ocio y consumo de los jóvenes en la era postlaboral, en J. F. Tezanos (ed.) *Los nuevos problemas sociales. Duodécimo Foro sobre Tendencias Sociales* (Madrid, Fundación Sistema).
- Alonso, L. E., Ibáñez Rojo, R. (2008): Los nuevos movimientos sociales, en: S. del Campo y F. Tezanos (coords.) *La sociedad* (Madrid, Biblioteca Nueva).
- Blog del Partido Popular de Madrid (11-10-2011): PP Madrid denuncia venta de camisetas verdes. <http://blogs.ppmadrid.es/barajas/pp-madrid-denuncia-venta-de-camisetas-verdes/>
- Comunidad de Madrid (12-03-2008): El aumento de la ratio de las escuelas infantiles permitirá crear más de 3.000 plazas (nota de prensa). http://www.madrid.org/cs/Satellite?c=CM_Actualidad_FA&cid=1142434350081&idConsejeria=1109266187254&idOrganismo=1142359974952&language=es&pagename=ComunidadMadrid%2FEstructura&sm=1109266100996
- Della Porta, D. (2013): *Can Democracy Be Saved?: Participation, Deliberation and Social Movements* (Oxford, Polity Press).
- Della Porta, D. y Diani, M. (2011): *Los movimientos sociales* (Madrid, CIS / Editorial Complutense).

- Díez Puertas, E. y Römer Pieretti, M. (2013): Sociedad del riesgo-Sociedad red. El marco simbólico en las redes sociales del movimiento "marea verde", en M. Römer Pieretti (coord.) *Miradas a las pantallas en el bolsillo* (Madrid, Universidad Camilo José Cela).
- Díez, E. J. y Guamán, A. (Coords.) (2013): *Educación pública: de tod@s para t@d@s* (Albacete, Editorial Bomarzo).
- El Confidencial (14-10-2012): "Por qué mando a mi hijo a la huelga". <http://www.elconfidencial.com/sociedad/2012/10/14/por-que-mando-a-mi-hijo-a-la-huelga-107237>
- El Mundo (10-10-2012): Los padres de la escuela pública convocan su primera huelga educativa. <http://www.elmundo.es/elmundo/2012/10/10/espana/1349869667.html>
- El Mundo (28-06-2010): La Comunidad aprueba la bajada de un 5% del sueldo de los empleados públicos. <http://www.elmundo.es/elmundo/2010/06/28/madrid/1277737004.html>
- El País (01-09-2011): Aguirre, a los docentes: "La mayoría de los madrileños trabaja más de 20 horas". http://sociedad.elpais.com/sociedad/2011/09/01/actualidad/1314828002_850215.html
- El País (05-02-2010): Los sindicatos reclaman el mantenimiento de la jubilación anticipada para los docentes. http://sociedad.elpais.com/sociedad/2010/02/05/actualidad/1265324411_850215.html
- El País (12-03-2008): Las aulas de Infantil podrán admitir 3.000 alumnos más el próximo curso. http://elpais.com/elpais/2008/03/12/actualidad/1205313442_850215.html
- El País (12-09-2011): Manifiesto de intelectuales en apoyo a los profesores. http://elpais.com/elpais/2011/09/12/actualidad/1315815423_850215.html
- El País (13-05-2010): Primera rebaja salarial de la democracia. http://elpais.com/diario/2010/05/13/espana/1273701607_850215.html
- El País (17-09-2011): El recorte educativo sacude a la mayor escuela de idiomas de España. http://elpais.com/diario/2011/09/17/madrid/1316258659_850215.html
- El País (18-11-2011): La octava huelga de profesores supera en apoyo a la anterior http://sociedad.elpais.com/sociedad/2011/11/17/actualidad/1321484403_850215.html
- El País (25-03-2011): Los inspectores educativos denuncian sus oposiciones. http://elpais.com/diario/2011/03/25/madrid/1301055861_850215.html

- El País (31-08-2011): Una multitudinaria asamblea de docentes decide convocar huelga el día 14 http://sociedad.elpais.com/sociedad/2011/08/31/actualidad/1314741605_850215.html
- El País (7-06-2008): Aguirre desmantela la red de formación de profesores http://elpais.com/diario/2008/06/07/madrid/1212837858_850215.html
- García, J.A. y Moreno, I. (2014): *Escuela, diversidad cultural e inclusión* (Madrid, La Catarata).
- García, N., Ruesga, S. (Coords.) (2014): *¿Qué ha pasado con la economía española?* (Madrid: Ediciones Pirámide).
- Gil García, J. (2012): Las redes sociales como infraestructura de la acción colectiva: análisis comparativo entre Facebook y N-1 a través del 15-M, *Sistema: Revista de Ciencias Sociales*, 228: 65-80.
- Harvey, D. (2013): *Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana* (Madrid, Akal).
- Ibarra, P., Martí I, Puig, S. y Gomá, R. (2002): *Creadores de democracia radical: movimientos sociales y redes de políticas públicas* (Barcelona, Icaria).
- Laclau, E. (2005): *La razón populista* (Buenos Aires, FCE).
- Laval, C y Dardot, P. (2013): *La nueva razón del mundo. Ensayo sobre la sociedad neoliberal* (Barcelona, Gedisa).
- Limón López, P. (2013): Del 'no a guerra' a los 'indignados': los debates sobre el espacio público en las movilizaciones en la calle, en M. L. Morán (coord.), *Actores y demandas en España* (Madrid, La Catarata).
- López, I. y Rodríguez, E. (2010): *Fin de ciclo. Financiarización, territorio y sociedad de propietarios en la onda larga del capitalismo hispano (1959-2010)* (Madrid, Traficantes de Sueños).
- Maceda, P. (2012): *Elogio de la "marea verde"* (Documento no publicado).
- Morán, M. L. (coord.) (2013): *Actores y demandas en España* (Madrid, La Catarata).
- Público (09-09-2011): Figar afirma que en las asambleas están "los que pegan a los peregrinos". <http://www.publico.es/espana/395455/figar-afirma-que-en-las-asambleas-estan-los-que-pegan-a-los-peregrinos>
- Público (12-11-2009): Aguirre castiga con menos dinero a la educación pública. <http://www.publico.es/espana/268863/aguirre-castiga-con-menos-dinero-a-la-educacion-publica>

Público (26-03-2011): Una profesora, sancionada por defender la escuela pública.
<http://www.publico.es/espana/383585/una-profesora-sancionada-por-defender-la-escuela-publica>

Sádaba, I. (2012): Acción colectiva y movimientos sociales en las redes digitales. Aspectos históricos y metodológicos, *Arbor: Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 188 (756) 781-794.

Sánchez, J. L. (2013): *Las 10 mareas del cambio: claves para comprender los nuevos discursos sociales* (Barcelona, Roca Editorial).

Tejerina, B. (2010): *La sociedad imaginada. Movimientos sociales y cambio cultural en España* (Madrid, Trotta).

Fecha de recepción: 01/07/2014. Fecha de evaluación: 15/08/2014. Fecha de publicación: 30/09/2014